

# LA REDENCIÓN DE NUESTRO CUERPO

## PRIMERA PARTE

17 de octubre de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Romanos 8: 21-23

<sup>21</sup> porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

<sup>22</sup> Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

<sup>23</sup> y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

La mayoría de las veces se predica sobre la redención del alma y del espíritu, pero no así sobre la redención del cuerpo. Hoy vamos a tratar este importante tema para el creyente en Cristo. Hay varias preguntas que vamos a resolver en este estudio que nos llevará más de una prédica.

- (i) ¿Qué significa la redención de nuestro cuerpo?
- (ii) ¿Por qué es importante conocer y entender bien el tema de la redención de nuestro cuerpo?
- (iii) ¿Qué proceso debe ocurrir para que el cuerpo sea redimido?
- (iv) ¿Qué consecuencias tendrá la redención de nuestro cuerpo?

Empecemos con la primera pregunta:

- (i) ¿Qué significa la redención de nuestro cuerpo?

Quiero recordarte primero que el cuerpo del ser humano, después del pecado, murió; la Biblia enseña que la muerte entró al cuerpo físico del ser humano por causa del pecado; Obviamente, también murió espiritualmente y la muerte eterna entró a la humanidad; pero hoy no voy a hablar de la muerte espiritual y la muerte eterna; lo que sí debemos recordar es que la solución para la muerte física, espiritual y eterna, es Jesucristo, y por eso es llamado El Camino, La Verdad y la Vida; por eso la Biblia enseña que Cristo nos da vida eterna.

Pero hay una diferencia entre la muerte física, espiritual y eterna, en cuanto a la solución que da Cristo, y es la siguiente: cuando recibimos a Cristo, empezamos inmediatamente a experimentar la vivificación de nuestra alma y nuestro espíritu; sabemos que somos nuevas criaturas, que nuestro espíritu pasó de muerte a vida y nuestra alma también. Esto lo comprobamos, porque somos templo del Espíritu Santo, porque experimentamos la nueva vida en Cristo, porque experimentamos la nueva criatura que somos y su lucha contra el viejo hombre. Leamos algunos versículos que hablan de cómo en Cristo hemos pasado de muerte espiritual a vida espiritual.

Efesios 2: 1:

<sup>1</sup>Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...

Colosenses 2:13:

<sup>13</sup>Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados...

Podemos entonces experimentar ahora la vivificación de nuestra alma y espíritu, o la redención de nuestra alma y nuestro espíritu, cuando hemos recibido a Cristo y permanecemos en Él; pero esto no ocurre con el cuerpo físico. Ahora mismo, no podemos experimentar esta vivificación, no podemos experimentar la redención de nuestro cuerpo; prueba de ello es que experimentamos el dolor, la enfermedad y la muerte. Por ello, es que la Biblia habla de un tiempo en que acontecerá la vivificación o redención del cuerpo, y el creyente está esperando con anhelo ese día, que acontecerá durante el Arrebatamiento de la Iglesia.

Ahora quiero explicar lo que significa la redención del cuerpo del creyente, de la persona que es salva, porque ha recibido, cree y permanece en Cristo Jesús. Para ello, quiero analizar los versículos que leímos de Romanos 8; leamos Romanos 8: 21:

<sup>21</sup> porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

¿A qué se refiere Pablo cuando dice que la creación será libertada de la esclavitud de corrupción?

Cuando Pablo habla de la creación, se refiere a lo creado por Dios, el mundo físico, las plantas, los animales acuáticos y terrestres, etc., Pablo dice que esta creación está bajo la esclavitud de corrupción. Toda esta creación se volvió corruptible por causa del pecado del hombre; corruptible quiere decir que se corrompe y perece; todo lo que nos rodea es corruptible, perecedero,

se destruye con el tiempo, las cosas se corrompen, se oxidan, etc., los animales mueren y las plantas se marchitan, se descomponen, se pudren; estos son los estragos de la muerte que entró por el pecado de Adán, porque al haberlo puesto el Señor sobre la creación, (pues le dijo que señoreara), al desobedecer, su pecado afectó a toda la creación, la maldición entró a la Tierra; dice la Palabra que la Tierra está bajo maldición por causa del pecado. Leamos Génesis 3: 17 (resaltados nuestros):

<sup>17</sup>Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra por tu causa**; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

Además de lo corruptible en el mundo físico, también vemos la corrupción en el mundo social, espiritual, en todas las esferas, por causa del pecado. Esta es la realidad que conocemos, pero Dios nos ha hablado en su Palabra de otra realidad, de su reino incommovible, donde el orín no corrompe, un lugar eterno, indestructible, que permanece para siempre; me estoy refiriendo a la Nueva Jerusalén, que está en el Tercer Cielo; pero también me estoy refiriendo a la promesa de los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra que será incorruptible, eterna, que acontecerá después del Milenio. El Señor ha prometido que la Tierra Nueva permanecerá para siempre y todo será eterno, pues ya no habrá más muerte, por lo tanto no habrá más corrupción ni cosas corruptibles en la creación. Leamos Apocalipsis 21: 4:

<sup>4</sup>Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Pero la muerte y este mundo corruptible y de corrupción es lo único que conocen los seres humanos, y se les hace difícil creer en un reino eterno, incorruptible, libre de enfermedad, muerte, inmundicia y corrupción. Pero la Biblia dice la verdad, y los que hemos nacido de nuevo, los que creemos en Cristo, tenemos la firme certeza y convicción de que el reino incorruptible, santo, limpio, eterno, imperecedero, es real, es verdad y llegará. Leamos 1 Pedro 1: 4:

<sup>4</sup>para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros...

Por eso, en Romanos 8: 21 dice que la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción; y esto ocurrirá cuando los hijos de Dios pasen de tener un cuerpo corruptible a uno incorruptible, es decir, cuando acontezca la redención de nuestro cuerpo y solo los salvos, los hijos de Dios queden para poblar la Tierra Nueva y puedan entrar a la Nueva Jerusalén, porque en ella no puede entrar nada corruptible o inmundo como dice Apocalipsis 21: 27:

<sup>27</sup>No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Lo corruptible no puede entrar en el Reino de Dios que es incorruptible. Leamos 1 Corintios 15: 50:

<sup>50</sup> Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

El hecho de que la creación misma sea libertada de la esclavitud de corrupción, solo cuando los hijos de Dios pasen de tener un cuerpo corruptible a uno incorruptible (es decir, cuando acontezca la redención de nuestro cuerpo), se debe a que cuando el hombre pecó, entró la muerte al mundo, entró lo corruptible y la maldición a esta Tierra. Por eso es que Romanos 8: 21 dice que la creación será liberada de la esclavitud de corrupción, cuando ocurra la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Ese proceso de la libertad gloriosa de los hijos de Dios empezará en el Arrebatamiento, el cual está a la puerta; pero debe continuar hasta que sea total; esta totalidad de la libertad gloriosa de los hijos de Dios se completará al final del Milenio, para que puedan entrar al Reino Eterno en la Tierra Nueva que será eterna, al igual que los Cielos Nuevos, con la Nueva Jerusalén en esta Tierra, el tabernáculo de Dios en esta Tierra Nueva.

Pablo dice que por causa de la esclavitud de corrupción en que está, la creación está gimiendo y este gemido se refleja en los dolores de parto. Leamos Romanos 8: 22:

<sup>22</sup> Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora...

Estos dolores de parto son los que está permitiendo el Señor en estos últimos tiempos, con los terremotos y otros desastres naturales, las pestes o enfermedades; todo esto está en aumento en una curva exponencial, como los dolores de parto de una mujer que va a dar a luz. Mateo 24: 7-8 dice:

<sup>7</sup> Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

<sup>8</sup> Y todo esto será principio de dolores.

Estos dolores de parto están anunciando la venida del juicio, los 7 años de Tribulación; y luego el Señor vendrá por segunda vez para gobernar la Tierra en el Milenio, lo cual será el inicio de la remoción de la maldición; habrá una regeneración de la Tierra por causa del Rey Jesús, para después terminar el reinado con la Tierra quemada, y luego ocurrirá la creación de Cielos Nuevos y Tierra Nueva, tiempo en que la creación será libertada totalmente del pecado, de la muerte, de la corrupción, de la inmundicia; el tabernáculo de Dios, la Nueva Jerusalén, podrá descender a la Tierra y el Señor morará con todos los hombres, los hijos de Dios, porque el Señor ha prometido que será nuestro Dios y nosotros seremos sus hijos para siempre. Leamos Apocalipsis 21: 7:

<sup>7</sup> El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

En esta Tierra Nueva, las flores nunca se marchitarán, los árboles no se secarán, no habrá muerte, no habrá corrupción de plantas. Toda la creación será nueva; y disfrutaremos de ella para siempre. Ahora, Pablo después de hablar de la creación libertada de la esclavitud de corrupción, enuncia la redención de nuestro cuerpo en Romanos 8: 23:

<sup>23</sup> y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). La redención de nuestro cuerpo: Parte 1. Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

En la próxima prédica explicaremos más detalladamente qué es la redención del cuerpo, por qué Pablo dice que gemimos por esto y resolveremos las otras preguntas.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/bYdmf42oBjl>